

DISCURSO ROCIO SICRE, PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN EMPRESARIA EÓLICA

- Secretaria de Estado de Energía
- Autoridades
- Representantes políticos
- Representantes de las embajadas en España
- Periodistas
- Representantes de nuestras empresas asociadas
- Representantes del sector eólico
- Amigos y compañeros

1

Buenas tardes a todos y a todas,

Me siento tremadamente honrada y feliz de poder estar aquí de nuevo con todos vosotros en calidad de Presidenta de AEE, celebrando nuestro Encuentro Eólico Anual.

Veo muchas caras conocidas, colegas del sector que desde hace años remamos juntos para que el desarrollo de la eólica en España sea un referente y un ejemplo a seguir. Creo que debemos estar muy orgullosos de nuestra actividad, nuestra resiliencia y del esfuerzo de país.

En el sector se respira que la eólica está viviendo su nuevo “momentum”. Volvemos a los primeros puestos del ranking de interés para los inversores. Ciertamente nunca dejamos de estarlo, pero es cierto que hemos vivido años complejos, que han condicionado los ritmos de avance de la instalación de parques y la salud de nuestra industria por diversas causas. De esos tiempos hemos salido reforzados.

Las cifras actuales están ahí. Somos la 1^a tecnología del mix de forma estructural con más de 30 GW instalados y con un 25% de cobertura de la generación eléctrica durante los 5 primeros meses del año. Somos el quinto país exportador de aerogeneradores con 250 centros industriales, y nos mantenemos en la segunda posición de países europeos por potencia instalada. Actualmente, formamos parte de este sector más de 40.000 personas ofreciendo una de las salidas profesionales más atractivas para los jóvenes talentos. Son grandes indicadores para un sector energético, tecnológico e industrial que debe seguir siendo prioritario para nuestra economía y sociedad.

Pero aún con esto hay retos que debemos ser capaces de gestionar. Necesitamos más eólica y más rápido. Nuestro mix la necesita, la sociedad la necesita, nuestro Plan Nacional así lo establece y los consumidores, tanto industriales como domésticos, son los que más se pueden beneficiar. Cada aerogenerador eólico incorporado en el mix implica un ahorro de 1,2 millones de euros al año en importaciones de combustibles y emisiones de CO2 para la economía española y los consumidores. (Cada vez que veo que están instalando un aerogenerador pienso: ¡otro millón que se queda en España!).

En 2023 el ritmo de instalación eólico no fue el deseado, algo más de 600 MW, y en lo que llevamos de 2024 seguimos por debajo del ritmo necesario. Si conseguimos aumentar la velocidad de instalación, podemos recuperar mucho terreno. Para duplicar la potencia instalada y alcanzar la meta de 62 GW como establece el nuevo PNIEC, se requiere un esfuerzo titánico y continuo cada año y es tarea de todos, tanto de los actores públicos como privados.

El primero que debe estar a la altura es el sector, desarrollando proyectos excelentes, tanto en lo técnico y económico como en lo social, aprendiendo de las buenas prácticas y haciendo mucha pedagogía, buscando esquemas que generen entornos de confianza con todos los que van a coexistir con los parques eólicos. Por otro lado, las Administraciones han hecho un esfuerzo muy significativo durante estos años y deben seguir con la misma intensidad, avanzando, simplificando y agilizando los procesos administrativos.

Aunque el pipeline de proyectos eólicos es alentador con más de 40 GW en diferentes fases de avance en la tramitación, 9 GW deben obtener la autorización de construcción el próximo mes de julio para no perder el acceso a la Red. Es un reto enorme para todos, ya no solo cómo garantizamos un portfolio saludable de proyectos que van avanzando linealmente en la tramitación, sino también cómo damos acceso a la Red a los nuevos proyectos que se conectarán en el medio plazo, posterior a 2028.

En estos últimos meses hemos visto que el precio de la electricidad sigue siendo protagonista de tertulias y debates. Ahora ya no es por el precio elevado si no por el precio cero en determinadas horas del día. Acercarnos a precios de mercado competitivos, tanto para los consumidores como para los generadores, es clave; y me gusta hablar de precios competitivos y no de precios baratos ya que, mientras que lo primero tracciona inversión y actividad económica, lo segundo termina destruyéndola.

La solución está clara y es uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos: la necesidad de incrementar la demanda eléctrica y acercarla a los ritmos establecidos en el PNIEC: la urgencia de electrificar nuestra economía. Según Red Eléctrica, en lo que llevamos de año, España ha registrado una demanda un 1,2% superior al mismo periodo de 2023. Son buenas noticias que deben consolidarse mes a mes. Es la señal más importante para poder seguir invirtiendo y conectando potencia a la Red en el corto plazo.

Otra de las responsabilidades de nuestro sector es mantener y hacer crecer la cadena de valor industrial que tenemos en nuestro país. Nuestra industria ha venido viviendo tiempos complicados, pero ya está en senda de recuperación. Podemos decir que lo peor ha pasado y hemos salido más fortalecidos. Ahora debemos aprovechar las herramientas que se han creado en Europa – como el NZIA y el Wind Charter - para conseguir una autonomía estratégica industrial que sea efectiva, que vele por el

concepto “made in and by Europe” y que nos blinde de futuras coyunturas geopolíticas en el mundo de la energía.

Hay otro reto que no puedo dejar de mencionar. En 2024 esperamos, por fin, consolidar el despegue de la eólica marina en España. El actual desarrollo del marco normativo nos anima a pensar que a principios de 2025 podríamos disponer del anuncio de la primera subasta. La colaboración constructiva entre todos los actores implicados es imprescindible para el desarrollo armonioso de la eólica marina. No olvidemos que en este ámbito estamos construyendo un nuevo sector de futuro: el de la eólica marina flotante. Es una oportunidad de oro como país y debemos estar en los puestos de vanguardia.

He dejado para el final la parte más sensible y humana relativa a la aceptación social de los proyectos. La eólica es mayoritariamente aceptada por los ciudadanos, en todos los territorios. La coyuntura que se está viviendo con la judicialización masiva de proyectos eólicos en comunidades como Galicia es una muy mala noticia para el futuro y el progreso de todos por la inseguridad jurídica que conlleva. Debemos ser capaces de solucionar la situación de forma urgente para evitar un retroceso socioeconómico y ambiental en esas zonas. El sector continuará trabajando con rigor y diálogo y sin dejar a nadie atrás. Ese es nuestro lema.

Es una tarde de celebración y no os quiero aburrir con más datos. Me gustaría concluir recalmando el enorme efecto positivo para nuestra economía que tiene el sector eólico en nuestro país. En nombre de la Asociación Empresarial Eólica os agradezco el apoyo a nuestra labor, vuestra colaboración y que hoy estéis con nosotros celebrando este Encuentro. Espero que disfrutéis del evento y de las sorpresas que hemos preparado.

Muchas gracias.